

FOTOGRAFÍA

> **Artesanías** Programa Alianza Global de VIH.
Talleres para personas con VIH en la Cruz Roja



FOTO SUPLEMENTO TRESMIL/ROBERTO MÁRQUEZ

IDENTIDAD



Meliciosas y duras

*De la fascinación intelectual
por el fascismo*

SALARRUÉ, MUSOLINI Y LA VANGUARDIA ARTÍSTICA

De las múltiples fuentes primarias olvidadas de la literatura salvadoreña destaca *Espiral. Revista del Hogar*.

CUENTO

LA DETERMINACIÓN Y MI SEGUNDO PADRE

Dos relatos del escritor Edgar Iván Hernández

| creación |

PALABRAS

Palabras nacidas en tus labios,
perdidas dentro del hurto viento,
bañadas por láseres de luna,
perfumadas por mieles silvestres...
Jardines tornados de fragancia
con arcos de iris septentrionales,
deliberando con las pirámides
tridimensionales elípticas...
Dibujando sobre el amplio cielo,
siluetas de las palabras amor
con diferencia de querer, amar
y la conducción al otro arcano...
Palabras formando sin condición
sobre el río de la vida máxima
y la conducción de la esencia,
con felicidad humana por siempre...

Aristarco Azul

04/12/2011

| actualidad |

PROYECTO "JUGAR APRENDIENDO" ATENDIÓ A MILES DE JÓVENES

CORTESÍA DE MUPI

Estudiantes, docentes y promotores culturales participaron en el proyecto "Jugar Aprendiendo" ejecutado durante tres años por el Museo de la Palabra y la Imagen, con el apoyo de TDH, con el objetivo de generar propuestas para reforzar conocimientos sobre memoria histórica, identidad, equidad de género o diversidad cultural, mediante cine foros, exposiciones, jornadas lúdicas, talleres y guías didácticas. Igualmente se acompañaron las conmemoraciones sobre los sucesos de 1932 junto a los pueblos indígenas del occidente del país representados por la Fundación Ama y ASDEIS, con participación de comunidades de Izalco, Nahuizalco, Guaymango y Pushtan.

En tres años el proyecto atendió un total de 8.400 estudiantes en 164 centros educativos públicos y privados, que participaron en cine foros y exposiciones sobre cultura e historia. Se capacitó a 120 docentes y promotores culturales en Talleres sobre Memoria Histórica, mientras que se dotó material educativo producido por el MUPI a 295 instituciones: docentes, centros educativos, comunidades y otras entidades culturales, a quienes se les donó el documental 1932 Cicatriz de la Memoria, Cuentos de Cipotes de Salarrué en Dibujos Animados con su guía de uso, y el Juego Didáctico Los Izalcos, para ser utilizado como material de apoyo para el desarrollo de asignaturas de Lenguaje y Literatura, Estudios Sociales y Cívica.

En la conclusión de este proceso llevado a cabo por el Museo de la Palabra y la Imagen junto a TDH, encuentra en proceso de edición una investigación sobre la memoria oral de las comunidades de la zona norte de Chalatenango, para ser socializado con centros escolares de esa región.

Juan Baina y la prehistoria

15

por NETO



/Continuará el próximo sábado

DESDE AZTLÁN

Al alba

Al alba en el taltikpak, en la superficie de la tierra. La lengua desata la niñez de un mundo. El inicio de un existir a tientas. Palmo a palmo reconozco las cosas sin palabras. Sin el engaño que las recrea en sonidos ajenos. Que les niega su horizonte de pura presencia. No es que su recreación por la lengua mienta. A menudo falsea lo que nombra. Es que el mundo no es tan dócil. No se



RAFAEL LARA-MARTÍNEZ
(New Mexico Tech,
soter@nmt.edu)
Desde Comala siempre...

doblega al propósito humano que lo somete. Si digo agua, me mojo. Si digo lluvia, llueve. Deletreo terremoto y tiembla. No poseo las dotes del juez quien decreta la sentencia de culpa y disculpa de la naturaleza.

La lejana Utopía



MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ
COORDINADOR

No había leído Utopía, el libro de Tomás Moro. Conocía acerca de esa isla sólo por referencia, cada vez que alguien hablaba de los sueños y los ideales, que resultan inalcanzables. Muchos al igual que yo la citan como referencia, aunque no han leído sus páginas. Utopía es un lugar digno de imitarse, mucho más que otras referencias modernas, quizá como una meta a seguir en cuestiones como la búsqueda del bien común, ese estar bien si el otro también lo está.

No había dimensionado toda la enseñanza que imparte Moro en este tratado. Lecciones que se deberían tomar para procurar un mundo mejor como: "y verdaderamente, que un hombre viva en el placer y en la riqueza mientras todos los demás lloran y sufren las consecuencias, esto es el papel no de un rey, sino de un carcelero" (T. Moro). Algo que vemos a diario en nuestra realidad, personas en opulencia que miran con desdén el sufrimiento de los menos favorecidos. Para que una sociedad salga de la pobreza sus ciudadanos deben aprender a ser solidarios con su prójimo y especialmente con los más necesitados. Pero en cambio, nuestra sociedad es indolente, dura e inmutable ante la miseria y la pobreza, sobre todo los sectores que elevan los precios o pagan salarios de hambre. Ya no se diga los que son capaces de ver morir a alguien sin brindarle una mano o capaces de matar por su inucio egoísmo.

En Utopía el oro y la plata no tiene valor, aunque simboliza la esclavitud y la vergüenza. El sol y los astros son tesoros más valiosos que cualquier alhaja. En nuestro mundo el papel moneda vale más que una persona, las posiciones son más valiosas que los derechos de la gente. Si tan solo fuera posible que las personas se dieran cuenta que las riquezas materiales no son nada y con el tiempo se deterioran o que con la muerte son arrebatadas. Quizá las costumbres y valores de Utopía no deberían ser considerados como objetivos imposibles de lograr. Toda gran obra de la humanidad comenzó con un sueño. Martin Luther king soñó con la igualdad para los hombres de color en los Estados Unidos, Gandhi soñó con la libertad para la India. Soñemos entonces con un lugar de igualdad y de solidaridad, y trabajemos para cumplir esa utopía.

<http://vallejomarquez.blogspot.com>

DE LA FASCINACIÓN INTELLECTUAL POR EL FASCISMO

Salarrué, Musolini y la vanguardia artística

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ
(*New Mexico Tech,*
soter@nmt.edu)
Desde Comala siempre...

I. Del arte...

De las múltiples fuentes primarias olvidadas de la literatura salvadoreña destaca *Espiral. Revista del Hogar*. Esta documentación original debería guiar una historiografía nacional seria, menos *pre*-juiciosa en su estudio. Según Ítalo López Vallecillos (*El periodismo en El Salvador*, 1964: 245-247, lo reitera Luis Gallegos Valdés, *Panorama*, 1981: 139), la revista se publica de 1919 a 1923, pero la colección a mano fecha el “Año 1” de marzo-abril de 1922.

Esta numeración reduce su edición a sólo uno o dos años de publicación, “efímera” pero influyente según Gallegos Valdés. Pese a que el mismo López Vallecillos la califica de “la mejor Revista que se publicó en su género”, es curioso que su valor lo excluya casi todo estudio especializado sobre la literatura salvadoreña. A mayor impacto en una época, más solemne le corresponde el olvido del presente.

El juicio de López Vallecillos lo considero esencial. “*Espiral* llegó a ser la expresión de la generación modernista y de la vanguardia literaria en el país”. Pero, luego de la generación comprometida en los cincuenta, toda idea de vanguardismo precedente se tacharía para hacer del enlace entre la poesía y la política una invención reciente.

Espiral ofrece una “crítica [severa] a la administración pública”, cuyos empleados “los pagan las tesorerías nacionales. Quienes ganan sin trabajar, explotando las arcas nacionales”. Basta esta breve cita para advertir que el enlace entre la crítica política y la vanguardia artística data de una fecha temprana que la actualidad desconoce.

Para esta vanguardia inicial, hay que “meditar en el porvenir de la Patria” (Año I, No. 2, abril de 1922). Una agenda nacionalista guía su proyec-

to literario. El nacionalismo lo remata la protesta enérgica contra el imperialismo estadounidense que invade la República Dominicana. Su “ocupación” demuestra los “actos de barbarie cometidos” contra la “independencia y soberanía” popular latinoamericana (Año I, No. 8, julio de 1922).

“En nombre del pueblo” los EEUU actúa contra su voluntad al imponer “empréstitos” absurdos para gastos militares. En su auto-publicidad la revista declara el propósito político de defender “doctrinas elevadas [...] sobre asuntos de problemas nacionales”, al igual que la intención de darles voz a “los intelectuales más caracterizados de El Salvador” (Año I, No. 6, junio de 1922).

Espiral la dirigen Enrique Lardé y Miguel Ángel Chacón, dos personalidades sin mayor impacto en la historia literaria del presente. Sus nombres ocupan hoy el lugar del anonimato. Empero, la dirección artística la ejerce el célebre Salvador Salazar Arrué, aún sin firmar el

pseudónimo, Salarrué, que le atribuimos ahora (véase recuadro). El autor contribuye con escritos que sus recopilaciones recientes desdennan. Destaca “La mácula” que relata la relación de amistad entre el autor y una prostituta del “barrio de la Vega”. En el “triste Nirvana de su alcoba” vive en “amable compañía de los hombres” como la intimidad sincera de Salarrué (Año I, No. 8, julio de 1922). Igualmente, el artista ilustra la portada de casi todos los números de la revista.

A la crítica política y anti-imperialista la revista agrega la exigencia por enlazar la imagen pictórica a la palabra. La política y la literatura las completan las artes plásticas. La narrativa y la pintura las promueven concursos de cuentos y “exposiciones internacionales” como la de octubre de 1922, en el edificio de Correo, a la cual acuden unas “cuatrocientas personas” (Año I, No. 14,



Es un Argos que pasa entre un halo divino
hendiendo las espaldas de un mar de promisión;
ilusa grey lanzada en pos del vellocino



noviembre de 1922). Entre los pintores descuellan P. A. Espinosa, las señoritas Sara y María Fernández, Alberto Imery, Pedro Matheu, Rosita Peralta, Salvador Salazar Arrué, Toño Salazar. A continuación ofrezco dos ejemplos de portada que las recopilaciones pictóricas ignoran, pese a que “tanto

han gustado y elogiado nuestros favorecedores”.

La secretaria de redacción la desempeña Ramón de Nufio, otro poeta influyente en su época, pero anónimo en la actualidad. Publican también Julio Enrique Ávila, Carmen Brannon, Carlos Bustamante, Raúl Contreras, los hermanos Espino

(poemas ignorados en *Jicaras tristes* (1938)), Francisco A. Gamboa, Magog, Alberto Masferrer, Francisco Miranda Ruano, Ricardo Rosales y Rosales, Juan Felipe Toruño, Juan Ramón Uriarte, José Valdés, etc., y autores internacionales como el guatemalteco Rafael Arévalo Martínez, Azorín, Daniel D’Annunzio, Rabindranath Tagore, Óscar Wilde, etc.

Pese a un anuncio como “las palabras son hembras; los hechos son varones”, la revista le concede un lugar prominente a las escritoras. Además realiza una defensa de su papel en la literatura contra quienes argumentan que «“las mujeres no deben escribir”» (Año I, No. 5, junio de 1922). El temor varonil por afeminarse —“no nos parecemos a las mujeres” (Año I, No. 8, julio de 1922)— alterna con la concesión a la escritura de las mujeres.

Carmencita Brannon (poemas ignorados), Alice Lardé, Mildia Ferro, Carmencita Mixco, Mercedes Quintero, Tula Van Severen son algunas poetisas que componen “la intelectualidad femenina” centroamericana”, la cual “le da realce y hermosura” al “movimiento literario” del istmo. A la crítica política —al enlace palabra-imagen— la revista añade un neto sesgo de feminismo que promueve el voto femenino (Año I, No. 19, febrero de 1923).

Estas venas las corona el auge del regionalismo que, en la pintura y en la literatura, exalta el paisaje tropical salvadoreño y a sus pobladores rurales. En la revista surge una sensibilidad urbana por representar lo nacional-popular —tal cual el caso de la prostituta en Salarrué— y, ante todo, por interpretar el ambiente campestre y sus habitantes. Así aparece la idea de lo “popular” como temática básica que guiará las artes nacionales en las décadas venideras. En síntesis, la crítica política al despilfarro estatal, el anti-imperialismo, el proto-feminismo y el rescate de lo popular y del paisaje nacional definen el vínculo entre las artes plásticas y la literatura hacia los inicios de la década de los veinte. A ello se añadiría una espiritualidad de influencia oriental, ante todo hindú y teosófica. El punto de arranque de un proyecto artístico de nación se halla a la obra.

/Continuará el próximo sábado



10 estampas

de Adolfo Hitler

ÁLVARO RIVERA LARIOS
Escritor

I Pintaba cuadros mediocres que solía vender en los bares. Si el espejo no mentía, él era un genio. No pudo ingresar en la escuela de bellas artes, pero nunca desistió. La vida real le entregó una trama a la medida de sus grandes dotes. Levantó a un país entero de la derrota y lo armó para alterar el universo. Al fin pudo crear ciudades en llamas y ríos grumosos de sangre. El acero de sus sueños más altos cortó millares de cuellos. Nunca lo olvidarían.

II Le gustaban las óperas sangrientas. Por una orden suya los aviones y la artillería demolieron a bombazos y cañonazos una ciudad junto al río. Aquello fue sublime. Los supervivientes salieron de sus agujeros con la certeza de que serían capaces de enfrentarse al último día del mundo. Al tipo le gustaba el drama violento (eso era la vida y esa la ley agónica del guerrero), todo el planeta era su teatro. Le apasionaba acumular espacios y tierras para los altos hombres de su tribu. Pero también le gustaban las novelas baratas. Sólo a un lector de novelas baratas se le habría ocurrido pegarse un tiro, en un bunker bajo tierra, después de casarse con la que dicen que era su gran amor.

III En las distancias cortas ganaba mucho, al menos en lo que respecta a su

trato con las secretarías. Las fotos en blanco y negro (y, sobre todo, su leyenda) impiden que uno repare en el color de sus ojos. Sus enérgicos discursos y sus poses teatrales, dificultan que se valore de forma ecuánime lo comprensivo que era con la muchacha rubia que tecleaba sus discursos. Era un caballero. Deberá miles de crímenes, pero hay que reconocerlo: qué parciales somos, qué carentes de matices.

IV El tipo que ha firmado la muerte de millares y millares de personas sienta al niño rubio en sus rodillas. El niño lo aprecia.

V Podía devastar ciudades y lo hizo, pero su gran sueño era construir las. El artista.

VI Llegó a dormir en una estancia para hombres sin empleo ni techo. Fue un vagabundo borroso que malvivía vendiendo cuadros baratos. Muchos aseguran que percibieron entonces las cualidades del líder que muy pronto hechizaría a su país y marcaría al mundo, pero mienten. La verdad es que pasó frente a ellos como una sombra más. Los pocos que lo vieron ni en sueños se habrían imaginado que aquel hombrecillo muy pronto sería un dios.

VII ¿Quién era? ¿Un artista mediocre

transformado en un vulgar semidiós, es decir, en un matón con dotes histriónicas que supo seducir a un país entero y mandar a la muerte a millones de hombres? Con independencia de cuáles fueran sus rasgos y de cómo los valoremos, ese actor enfático y nada sutil —del cual se enamoró apasionadamente toda Alemania—

“LLEGÓ A DORMIR EN UNA ESTANCIA PARA HOMBRES SIN EMPLEO NI TECHO. FUE UN VAGABUNDO BORROSO QUE MALVIVÍA VENDIENDO CUADROS BARATOS”

supone un misterio. No afirmo que su dominio resista las explicaciones, se sabe qué hizo, cómo lo hizo y qué factores espirituales y materiales propiciaron su obra nefasta, pero por alguna razón hasta las mejores interpretaciones de su trayectoria resultan pálidas e insuficientes ¿Cómo fue posible que un filósofo como Martin Heidegger le entregara las armas de su inteligencia? Salvo quienes se fueron al exilio para no enmudecer o morir aplastados, los intelectuales germanos se arrodillaron ante su figura. La mayoría aceptó que el mundo dependía de aquellas botas y de aquellas palabras: las del protagonista principal, el elegido, el profeta, el hombre que llevaría a su pueblo hasta la gloria de los mil años. Por él, los

obreros y los generales se entregaron convencidos al rol de personajes secundarios. Por él traspasaron límites que ahora nos asombran. Si no fuera porque los historiadores han calculado hasta cierto punto la magnitud de la destrucción, aquel sería un drama inverosímil y él un actor que sobreactuó hasta el último minuto. De un disparo se refutó a sí mismo y cayó el telón.

VIII Mientras Berlín lucha agónicamente contra todo el universo, los cadáveres de los angelitos rubios yacen juntos. Alguien les tomó una foto ¿Para qué? Sus padres decidieron salvarlos de la humillación de una larga derrota. Parecen caídos de un cielo que se derrumba. Y porque no valía la pena vivir en un cielo donde el Führer no existiera, su madre los mató.

IX Así quedó uno de sus hombres más leales, lo acompañó hasta la muerte. Se lanzó a la pira de la última destrucción, quizás porque ninguna escapatoria tenía esperanza o quizás porque su mundo ya perdido merecía un gesto firme en la hora del derrumbe. Alguien le puso después un trapo pudoroso en las ingles. No quería ser un trofeo para las tropas vencedoras y por eso ordenó que incineraran su cadáver. Los edecanes cumplieron su última voluntad y trataron de ocultar el cuerpo. Las llamas no consumaron el trabajo, quedó un resto ennegrecido que parecía la caricatura grotesca de un hombre. Las tropas soviéticas no le hacían ascos a la carroña, si podía ser un tro-

feo, y por eso lo buscaron y desenterraron y le tomaron fotos, para que Stalin, allá en Moscú, pudiera verlas. Así quedó retratado para la obscena posteridad el hombre que acompañaba al Führer en los grandes actos. De su gesto marcial y marmóreo solo quedaron las cenizas.

X Cuando Theodor Adorno se preguntó por el difícil destino de la poesía, las cenizas humanas aun despedían calor en los hornos de Auschwitz. Todas las palabras se quedaban de pie, asombradas y disminuidas, ante su incapacidad de contar lo que ahí pasó. La infinita trascendencia del mal pesaba como una condena sobre los hombros no tan inocentes de la belleza ¿Qué podían aducir las bellas palabras para seguir revoloteando en torno al corazón del hombre, si el corazón del hombre estaba lleno de cenizas? Pero tal como la vida desmemoriada se abre paso entre las bocas sin carne y los montones tristes de pelo, así se abrieron paso los poetas y dijeron que sí, que la palabra era posible. No habría importado que la belleza se quedase muda, si las manos del asesino también hubiesen callado. Era tal el peso de tantos y tantos cuerpos encima de la conciencia que por un momento se pensó que la poesía y las armas ya no tendrían argumentos. Sin embargo, las enseñanzas turbias de los verdugos sobrevivieron a las cenizas del horno y se ramificaron en faenas más modestas pero igual de frías e implacables. Después de las matanzas que hubo después de Auschwitz, las hondas palabras pertinaces volvieron a surgir.

URANIA

cuando yo te veía pasar
y te miraba
vieras como deseaba tener tu cuerpo
meterme en tu cuerpo
sentir tu cuerpo
vivido, pleno, habitado
lleno de deseos

eras
ese cuerpo que quiero tener yo siempre
y te lo envidiaba todo
y te lo digo así
aunque no me creas

Perdóname que te lo diga así
pero como ves yo no soy yo
a mi me dieron otro nombre
y otro cuerpo
para que te buscará
para seguir tu sombra a donde vayas

somos el disfraz de que no somos
nosotros mismos
pero que se buscan
se enternecen cuando se encuentran

por eso, cuando yo te veía pasar
y te miraba
vieras como deseaba tener tu cuerpo.

ESOS NOMBRES NUESTROS

Herber
Michael Calderón
Juan Arana
Lachy
Vallecillos
Rafael Valdés
Julio Castro el panadero
Alejandro el viejo
Renzo
Esperanza Arias
Boris hermano de Carlos Castaneda
Pablo Cruz
Edwin Vargas, "La Guapa"
Dieguito y Pajita de San Juan Chiquito
Fredy Hernández el molinero
Y su mujer Estela de Galeano

Sólo sé
Que no sé
Cuando pondré
El punto final.

Alex Canizales

San Salvador, El Salvador

*Poemas cortesía del autor para
el Suplemento cultural 3000*

«Si para algo sirve la poesía, será para quitarte la máscara y saber quien sos y que querés ser. Para desmentirte y no mentir. Ese es su secreto. Uno termina dando la cara por lo que uno siente y uno piensa. Y ese ya es otro lío, pero es lo mismo». A. Canizales

ESTE AMOR ENTRE NOSOTROS

Este amor entre nosotros
Amor entre revolucionarios
Debería ser el más común y corriente
Por ejemplo,
Llamarme por mi nombre
Decir, te quiero, te extraño,
Nos hiciste falta,
A veces sólo quiere que me mires
A veces te necesito
Échame una llamadita por el celu
O escríbeme un e-mail
Para saber que todavía nos importamos
Como te digo, este amor
Entre revolucionarios y revolucionarias
Debería ser
El más común y corriente
Sobre todo en tiempos de paz
Donde hay tiempo
Para muchas cosas nuevas.

MATERNIDAD

fíjate
cuando las tuve
primero, salió la cabecita
luego, los bracitos
y por ultimo, las piernitas...
luego
fue ese llanto
que aún no termina...

ESTE HOMBRE

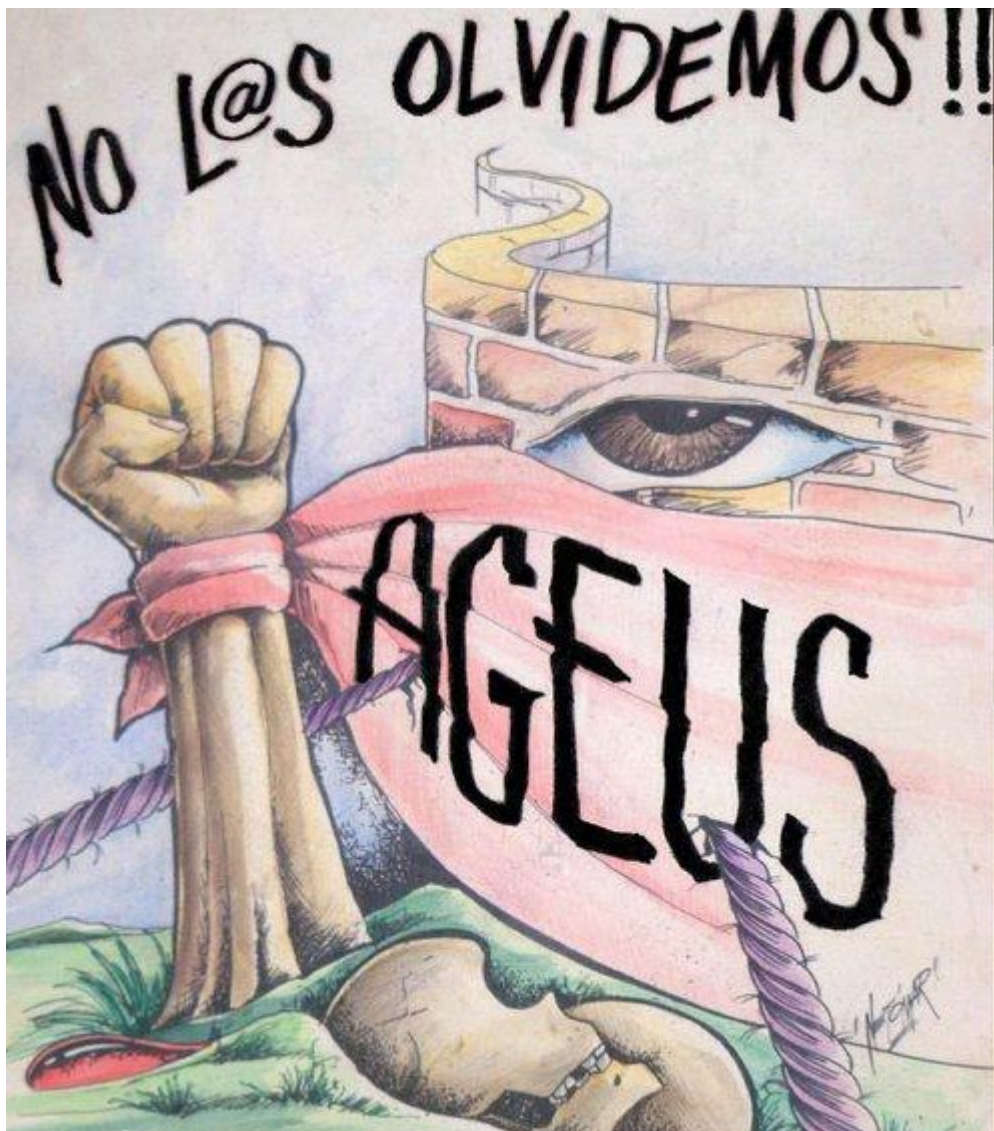
este hombre
necesita
un poema
para vivir
eternamente

un tiempo
para seducirle
agua salvaje
en cada paso
tal vez así
ya no necesite tanta piruetas
y marcar esos instantes que quedan

ustedes
sólo déjenlo
caminar por las montañas de arena.

La AGEUS:

Vanguardia de los movimientos estudiantiles de antaño



ÓSCAR SÁNCHEZ
Investigador

Hablar de la lucha armada salvadoreña es hablar del pueblo salvadoreño. Una parte activa y vivificante de estas luchas la representó de manera activa y participativa el sector es-

tudiantil universitario, especialmente el de la Universidad de El Salvador –UES–, a través de su vanguardia estudiantil aglutinante denominada Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños –AGEUS–, cuyo lema era: “Estudio y Lucha”. Fundada en 1927 por un colectivo de estudiantes que fusionaban y fundían sus ideales revolucionarios, entre ellos Farabundo Martí, la AGEUS

se convirtió en una organización líder en la movilización de obreros junto con la Federación Regional de Trabajadores (FRT). Esta movilización de estudiantes y trabajadores juntos fue una respuesta a la marginalización constante de la clase obrera y campesina, que estaban siendo brutal-

mente reducidos a labor de explotación y sufrían severamente en la depresión económica global de los 30’s del siglo recién pasado.

La cima revolucionaria más notoria de la AGEUS fue en la década de 1970 y 1980. Es de hacer notar que en la década de los ‘70 del siglo pasado los esfuerzos de las luchas políticas y armadas es-

En julio de 1998 se llevó a cabo el último congreso de la AGEUS

Sigue en página 7/

Cuadro No. 1

Asociaciones y Frentes revolucionarios estudiantiles pertenecientes al FMLN

Estructura político militar	Ideología	Asociaciones y Frentes estudiantiles aglutinados en la década 1970	Asociaciones y Frentes estudiantiles aglutinados en la década 1980
PCS	Revolucionario, unitario, humanista e internacionalista		Sociedad de Estudiantes de Ingeniería y Arquitectura –SEIAS- Juventud Odontológica Salvadoreña –JOS- Asociación de Estudiantes de Filosofía –AEF-
FPL	Revolucionario, democrático, patriótico, de amplia base y de orientación	Universitarios Revolucionarios (UR 19) Fuerzas Universitarias Revolucionarias (FUR 30)	Asociación de Estudiantes de Medicina –AEM-, Sociedad de Estudiantes de Economía “Felipe Peña” –SECE-, Sociedad de Estudiantes de Agronomía “Carlos Borromeo Bojorques” –SECAS-, Asociación de Estudiantes de Psicología –AEPS-
ERP	Revolucionario, democrático y socialista		Asociación de Estudiantes de Derecho “Roque Dalton” –AED- (retomada a partir de 1989), Movimiento de Estudiantes Alternativa (De corta duración que aparece en 1990), Sociedad de Estudiantes de Ciencias Sociales –SECS-, Sociedad de Estudiantes del Centro Universitario de Oriente –SECULO-, Sociedad de Estudiantes del Centro Universitario de Occidente –SECULO-
FARN	Revolucionario, democrático, popular y pluralista		Frente Universitarios de Estudiantes Salvadoreños (FUERSA), Sociedad de Estudiantes de Medicina “Emilio Álvarez” –SEMEA-, Asociación de Estudiantes de Derecho “Roque Dalton” –AED- entre otros.
PRTC	Revolucionario, democrático y popular		Asociación de Estudiantes de Química y Farmacia –AEQF-

Para la segunda mitad de la década de 1980 la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños –AGEUS- estaba coordinada por el PCS y las FPL. Pevio a la ofensiva final de 1989 la AGEUS solamente la coordinaba esta última organización.

Respecto a los frentes estudiantiles en la segunda mitad de la década de 1980 estaba el Frente de Estudiantes Universitarios Salvadoreños –FEUS- el cual lo constituían las FPL y las FARN, después de una división interna entre ambas estructuras, el FEUS quedó a cargo de las FARN y las FPL conformaron el Frente de Estudiantes Revolucionarios Salvadoreños 30 de Julio –FERS 30-.



Carlos A. Burgos

PROSALEGRE

EL QUE NO, QUE NO

Viene de página 6/

taban fragmentadas en diferentes organizaciones que conformaban el tejido social. Fue en 1979 que se conformó una estructura político militar denominada Coordinadora Revolucionaria Político Militar (CR-PM) antesala del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional –FMLN-, la cual estaba conformada por el Partido Comunista Salvadoreño –PCS-, Fuerzas Populares de Liberación “Farabundo Martí” –FPL- y las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional –FARN-.

Una fecha importante del proceso revolucionario es el 10 de octubre de 1980 es la fecha de creación del FMLN histórico, el cual estaba conformado por las estructuras ya citadas: PCS, FPL y FARN adicionando al Ejército Revolucionario del Pueblo –ERP- y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos –PRTC-. Dentro de esta estructura los estudiantes jugaron un papel protagónico, ya que de una manera u otra estaban vinculados al pensamiento y filosofía de dichos partidos. El cuadro que se presenta a continuación detalla

mejor lo antes expuesto: (ver recuadro a la derecha)

En julio de 1998 se llevó a cabo el último Congreso de la AGEUS y para el año 2000 la ausencia de la misma, con el abortado “VI

Una fecha importante del proceso revolucionario es el 10 de octubre de 1980

Congreso Estudiantil” por un par de gremios estudiantiles que surgieron a finales de los 90’s y principios del año 2000. Dicho Congreso fue suspendido debido a las acusaciones que dos gremios estudiantiles hacían en contra de algunos dirigentes del ejecutivo de la AGEUS 98-2000, acusaciones que iban desde corrupción, que el congreso había sido amañado, “que la AGEUS era una agencia de viajes”, entre otras cosas. En este artículo –típico de la apre-

hensión de procesos históricos- no se pretende problematizar por separado escuelas, personajes o autores representativos; sino más bien tratar de hacer un balance, una valoración de la historia de las ideas o la historia del pensamiento del movimiento estudiantil de esa época; asimismo tratar de entender procesos y pensamientos colectivos, propios de diferentes tejidos sociales que vivenciaron esos acontecimientos a la luz misma de pensadores y corrientes articuladas entre sí. La exhortación para nuestros lectores queda abierta, que el eco de consignas, algarabías y cánticos de muchos estudiantes mártires, inmigrantes y luchadores sociales que aun quedamos en el país, aun se escuche.

En memoria de todos/as aquellas/os estudiantes universitarios que gritábamos al unísono nuestra consigna: “Estudio y Lucha”.

Para fines del presente artículo se entenderá como FMLN histórico al instrumento político militar beligerante que condujo la guerra revolucionaria desde 1980 hasta 1992 y no el actual Partido Político.



PROTESTA. Los estudiantes universitarios de la Universidad de San Salvador (UES) protestan por el cierre de las escuelas en el país.

El FERS formaba parte de una organización aglutinante de otros sectores: el Movimiento Pan, Tierra, Trabajo y Libertad –MPTL-, conocido popularmente como “El Movimiento”.

Es de hacer notar en el periodo 1983-1987 la existencia de la Unión Consecuente de Estudiantes Universitarios –UCEU- conocida también por los integrantes de las FPL como la “Fracción”, denominada así por tomar sus posturas a y en favor de Cayetano Carpio: “Comandante Marcial”. Los miembros pertenecientes a este Movimiento Estudiantil fueron excluidos y expulsados de las instalaciones de la UES por las mismas Asociaciones y Frentes Estudiantiles.

Fuente: Creación propia con adecuación del texto del Equipo Maíz: “Los partidos políticos en El Salvador”.

Antes de la década de los años cincuenta los alcaldes municipales daban a conocer a los habitantes las ordenanzas por medio de bandos.

En las esquinas del pueblo se llamaba a las personas por medio de una corneta que hacía sonar un policía municipal o algún empleado que dominaba tal instrumento de viento.

Los cipotes eran los primeros en acercarse a la esquina y luego los adultos. Un empleado leía, en voz alta, casi gritando, las nuevas disposiciones. Los concejos municipales estaban integrados, en muchos casos, por personas con poca educación y algunos eran analfabetas, por esto mismo se ponían más alertas, no devengaban salario, eran muy responsables y exigentes.

Don Pío Gudiel, un salvadoreño que vivió desde su juventud en uno de los pueblos de Guatemala fronterizo con nuestro país, llegó a ser alcalde de ese municipio. En las reuniones no faltaba el punto relacionado con el ingreso de fondos al arca municipal.

En cierta ocasión, don Pío propuso que todo burro que deambulaba por las calles fuera llevado al poste de la alcaldía y se multara al dueño de tal cuadrúpedo con dos colones y tres si era reincidente. Los demás concejales se opusieron a tal medida, pero él insistió con tal vehemencia que logró la aprobación, la cual fue comunicada al pueblo por medio de un bando.

Todos los pobladores amarraron sus burros y no hubo ingresos por ese motivo. Pero a la semana, don Pío llegó corriendo a la alcaldía:

–¿Cómo es posible que hayan agarrado a mi burro para traerlo al poste? –reclamó al secretario municipal.

– Ha sido en cumplimiento de la ordenanza que usted propuso –respondió con calma-. Usted tiene que dar

el ejemplo pagando la multa establecida.

Enseguida las dos personas encargadas de comunicar a los habitantes tal ordenanza, iniciaron su labor.

Fueron los únicos dos pesos obtenidos por esa disposición.

Cuando se acercaba la fecha de las Fiestas Patronales las autoridades municipales se preocupaban porque el pueblo luciera limpio y ordenado, y aprobaban las ordenanzas correspondientes.

Don Pío ya desconfiaba del secretario y decidió dictarle el bando que daría a conocer al pueblo, sin agregar ni quitarle nada. Así lo escribió.

Enseguida las dos personas encargadas de comunicar a los habitantes tal ordenanza, iniciaron su labor. Esta vez se congregaron en las esquinas muchas personas puesto que querían conocer las buenas nuevas con relación a los festejos patronales. Escucharon lo siguiente:

El alcalde municipal hace saber a todos los habitantes que por aproximarse la celebración de las fiestas del pueblo, deben cumplir los siguientes acuerdos:

Primero. El que tenga tuncos que los amarre y el que no, que no.

Segundo. El que tenga casa que la pinte y el que no, que no.

Tercero. EL que tenga charcos en su calle que los quite, y el que no, que no.

La determinación

EDGAR IVÁN HERNÁNDEZ
Escritor y poeta

Conté 3,650 días que pasé sin poder dormir, sin encontrar medicina que me pudiera ayudar a pernoctar. Conté meses, días, horas, segundos; frustrado, noctívago. Casi agónico movía mi sombra con sus muchos kilos de ansiedad, sentí que mi cabello bobo, entrecano se me convirtió en pelaje de coyote viejo, triste y atemorizado. En el comercio padecí diez años de graves descalabros económicos en los que viví acosado por acreedores implacables. “Los bancos no tienen corazón me repetían los amigos”. Mi estado de salud era desconcertante me miraban con un caso raro para la medicina, la psiquiatría y la religión. Ningún método tenía éxito.

Dejé de tomar café que me gustaba mucho, lo tomaba amargo, caliente y negro. Traté de sosegarse tomando leche o té, y nada. Hice ejercicio, meditación trascendental, retiros espirituales,



terapias de hipnotismo, regresiones sin resultados positivos.

Hasta que mi cuñado, me recomendó Casa Esmeralda, una clínica de recuperación para adictos y enfermos mentales; donde él se recuperó con la colaboración de su familia.

Desde que inicié mis terapias, de la Doctora Esmeralda, encontré las primeras de muchas respuestas para rescatar mi sueño, recuperar mis negocios, **o b t e n e r** refinanciamientos, condonaciones de mis deudas. Recobrar la fe en mi vocación de comerciante nato, emprendedor y profesional de éxito.

Después de varias terapias intensivas con la doctora, empezó a operarse la curación. Comencé de buena gana por llenar hojas y hojas escribiendo con lápices de muchos colores, sendas listas sobre lo que no me gustaba de mi vida y lo que si me gustaba. Lo que deseaba hacer y lo que me haría verdaderamente feliz.

Pasé a escribir cartas de amor a mi ex esposa y a mis hijos. Así comencé a auto reconciliarme. Así llegó a mi rostro una alegría creciente y una pizca de sueño me invadió.

Cuando llegó el último día de terapias, mi optimismo se derrumbó. Recibí el diagnóstico de la doctora, que me describió como infantil, hipersensible, egoísta, manipulador, ambicioso y delirante; mi caso y remedio estaba más allá de la medicina, la psiquiatría y la religión. Además me dijo que las listas que escribí, estaban llenas de mentiras, seguía engañándome y la solución a mis problemas estaba en mis manos. Sólo tenía que admitir la verdad que solo yo, Dios y el diablo conocían.

Me sentí derrotado, comencé a llorar por dentro, mientras salía de la sala. Me sentí derrotado, comencé a llorar por dentro, mientras salía de la sala. De pronto solté una carcajada envuelta en llanto y así continué hasta que me cansé de reír y llorar a unísono. Experimenté una nueva emoción y sentí que ese día podría dormir.

Era el día 3,650, salí de la clínica, culminé mi programa de curación. Yo Omar Mejía, llevaba en mi pecho una firme determinación. Me casaré con mi concubina y me olvidaré definitivamente de mi primera esposa, por quién después del divorcio, me hundí en esta depresión tan destructiva durante los últimos diez años.

Mi segundo padre

EDGAR IVÁN HERNÁNDEZ
Escritor y poeta

Vivía en las tumbas del Cementerio del pueblo debido su severa enfermedad que lo llevó a un terrible estado de demencia.

Años antes, su familiar le cerró las puertas y decidió buscar la casa de su abuelo Moisés, y éste, al principio lo dejó dormir en el patio donde había un viejo sillón de sala. Pero como empezó a orinarse en el lugar donde dormía, le botaron el mueble en un basurero cerca del cementerio y jamás volvió por la casa del abuelo. Entonces trasladó su sillón bajo unos árboles de bambú en el cementerio municipal, su nueva casa.

Cuando llegaron los días de lluvia uno de sus amigos y compañero de tragedia le enseñó donde había nichos vacíos para dormir con tranquilidad. Ya no dormía al aire libre y un nicho se convirtió en su cama, hasta que un tra-



bajador lo descubrió. Entonces llegaba a escondidas de los vigilantes a su dormitorio, hasta que una madrugada tempestiva llegó

Sergio a despertarlo, deseando conversar un poco. Luís le dijo que se durmiera y que guardara la botella para el amanecer. Sergio, em-

pezó a hablarle de su familia, de sus hijos, queriendo convencerlo que regrese a su casa. Luís le pidió hacer silencio y siguió durmiendo. Cuando amaneció Sergio era un cadáver que amaneceía junto a su media vida. Desde aquel día Luís ya no fue el mismo.

Luis llegó a la puerta de mi hospital; y lo recibí porque que le quedaban horas de vida, por su apariencia. Doctor, me dijo. Si usted no me ayuda nadie podrá ayudarme. Yo le dije: Sólo usted puede ayudarse.

Fue un loco suicida, maniático depresivo, pero fue de los primeros casos imposibles que se atendieron en la clínica, donde obtuvo tranquilidad. Después le conseguí trabajo de jardinero, agricultor, albañil y ordenanza en

este mismo lugar.

Se entregó al cien por ciento a ayudar a los que como él llegaban pidiendo ayuda. Su servicio se volvió una misión muy personal. Su deceso no me pesa pues a muchos nos enseñó a seguir su ejemplo.

Orlando Merino, fue como un segundo padre, me dio mucha fortaleza cuando el mío falleció. Fue muy útil a mi familia y se convirtió en mi padre espiritual.

Aconsejándome un día me dijo: “cuando comienzo a resolver el problema de los demás, se empiezan a resolver mis propios problemas; y hay cosas de las que no me puedo cansar, por eso no me canso de sentirme bien ayudando a otros.

Me sentí derrotado, comencé a llorar por dentro, mientras salía de la sala.

Uno de sus amigos y compañero de tragedia le enseñó donde había nichos vacíos